

Inconsecuencias.

Hacepoco "La Mañana" pretendió demostrar que el Arzobispado obraba incorrectamente al ofrecer al Gobierno destinar la suma de 500.000 pesos a la fundación de un instituto agrícola en Temuco, siempre que se le entregaran los terrenos necesarios.

La demostración era difícil.....

El colega argumentó que era ridículo enseñar agricultura a los indios, porque no tenían tierras.....que es algo así como tratar de demostrar que sólo puede aprender abogacía el que tiene peditos propios. Y como no halló más comprobantes se entregó a las delicias de la fraseología, hablando de nuncios castens, de arzobispos usureros, ampollitas eléctricas que penetran en los templos, etc.

Ayer, después de dos días de meditación silenciosa "La Mañana" se resolvió cambiar de rumbos la campaña: Ha resuelto ahora probar que el Arzobispado al proporcionar 5000000 pesos para el instituto de Temuco....no contribuye con nada.

Y esto es, también, difícil de probar...

Para ello - por desgracia - se ha echado mano de una figura noble y respetable, digna por todos conceptos de ser mejor apreciada que ~~es~~ por el que redacta esos artículos; hablamos de la señora doña Juana Ross de Edwards.

La señora Ross dejó al Arzobispado una parte de su fortuna, sin pensar que incurriría por ello en la protectora lástima del diario liberal.

"Antiguamente - dice el diario citado - cuando no despertaba por completo la mentalidad del país, eran más frecuentes las herencias y legados piadosos".

Y en su edición de ayer agrega: H UC

"La señora Ross de Edwards jamás creyó que bocado arzobispal tendría las proporciones deplorables a que ha llegado; y es, por lo demás, muy explicable que una señora anciana absorbida en la sublime misión de la caridad no pueda en ocasiones tener cifras perfectamente exactas de su haber"

Planteado así es error o la torpeza que se achaca a la señora Ross de Edwards, el articulista termina protestando amargamente de la actitud del Arzobispado:

"Quieren civilizar a los indios araucanos, con el dinero dejado por la señora Ross de Edwards y mediante el auxilio del Estado que daría, los terreros?"

"¿Qué pone el Arzobispado?"

El argumento es espléndido.

Se pediría decir con un criterio sensateado: El Estado hace los gastos de la administración con el dinero de todos. ¿Qué pone entonces el Estado?"

Finalmente el diario que nos ocupa las emprende contra los periodistas que se han contentado con preguntar cuál es la incorrección que comete el que ofrece 500.000 pesos para contribuir a la educación del pueblo; y en vez de contestar a esa pregunta el colega se lanza en el camino de las suposiciones:

"La cuenta de la asignación testamentaria - dice - justifica el celo de esos periodistas al defender la bondad del negocio, y es lógico que no vean sino ventajas del Estado en la creación propuesta para hacer de los infelices araucanos agricultores a la moderna."

"Hablan del despojo de los indios y de la necesidad ~~de~~ cristiana de auxiliarles;"

"¿Por qué no hablan mejor del despojo de que han sido víctimas los herederos de la noble testadora?"

Si siguiéramos igual lógica debíamos creer que el celo de los periodistas tenía su explicación en intereses pecuniarios, , , ,

Pero no acostumbramos a razonar en esa forma.

Aún más, estamos seguros de que esos mismos herederos serán los primeros en lamentar que se haya echado mano de un nombre respetabilísimo para tratar de cubrir la inconsecuencia de un diario que ayer pedía la instrucción del pueblo y hoy la ataca.